

1. Guerrilla y contraguerrilla semiológica: protesta y acción del grupo *Yo soy 132* y del movimiento magisterial de la CNTE en México

ALFREDO TENOCH CID JURADO¹

Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad mediatizada
Año IV, # 9, Primer semestre 2013
Buenos Aires ARG | Págs. 15 a 31

15

En este trabajo nos proponemos explicar de qué manera la protesta estudiantil y de defensa de derechos gremiales se manifestó en la acción discursiva del grupo *Yo soy 132* y del movimiento magisterial de la CNTE en México. Partimos de la capacidad explicativa de los fenómenos de semiosis social contrapuesta y manifestada en la guerrilla semiológica con la mediación de las redes sociales, y su uso conjugado con los medios tradicionales de comunicación.

Palabras clave: Semiosis social ~ Guerrilla semiológica ~ Redes sociales ~ Medios tradicionales ~ Comunicación

The purpose of this article is the explanation of the way in which the protests associated with student and union rights defense were displayed in the discursive action of the group *Yo soy 132*, and of the CNTE teachers movement in México. We set off from the explanatory capacity of semiotic phenomena as it is confronted and displayed in the semiologic guerrilla, through the mediation of social media, and their uses in consonancy with the traditional media.

Key Words: Social semiosis ~ Semiologic guerrilla ~ Social networks ~ Traditional media ~ Communication

0. Protesta y acción como semiótica social

Hacer semiótica es una expresión de uso frecuente en el ámbito de la disciplina de los signos y se entiende, entre otras acepciones, como la acción de dotar de significado a algo bajo ciertas reglas y normas en determinadas circunstancias. En sus efectos representa una porción activa en la vida de una sociedad; forma parte de los procesos cambiantes

1 Este trabajo fue realizado con la contribución y ayuda de Luis Alberto Martínez Acevedo, Carlos Rodolfo Ruiz Mireles, Álvaro ZavaLa Cano y Diana Ramírez Camarillo.

de una cultura, de sus sistémicas para generar significado, pero sobre todo de su acción sobre la comunicación social y el modo de perpetuar su funcionamiento. La cultura puede ser entendida entonces como el resultado de la acción de una red de procesos semióticos en estrecha conexión con la tarea fundamental de preservar, de transmitir, de comunicar su esencia, sus valores trascendentales y dar continuidad a sus formas materiales. Así, el trabajo de análisis desde una perspectiva semiótica es una de las principales operaciones a las que debe responder, como campo y como disciplina entendida por el conjunto de sus métodos, así como de sus metodologías probadas. En ese amplio espectro se encuentra la tarea social de la disciplina y el criterio de delimitación de sus problemáticas. La semiosis social como definición conceptual surge de la necesidad de entender la dimensión de un proceso lógico realizado de manera individual, el cual da vida a un signo, pero en su capacidad de manifestarse como muestra de un comportamiento de tipo social. La idea de relación entre un tal concepto depositado en un acuerdo social, pero con una interpretación de carácter individual, puede explicar procesos interpretativos de cualquier índole. Al mismo tiempo, proporciona un instrumento de análisis adecuado a un enfoque de mayor envergadura requerido para una explicación de amplias dimensiones, es decir, una semiótica social o una sociosemiótica.

La observación del comportamiento social de los signos desde una perspectiva comunicativa y en un contexto muy bien circunscripto, permitió a Umberto Eco acuñar un concepto bastante afortunado, denominado *guerrilla semiológica*. Su significado refiere precisamente al movimiento cognitivo que permite la vida de un signo y al modo de generar interpretación como fase conclusiva del proceso signico. Su acción directa pone además en entredicho los acuerdos sociales, funda formas alternativas de respuesta, contrapuestas a aquellas ideadas y prevista en sus niveles interpretativos, dando origen a acciones inesperadas contrarias a una determinada dirección exegética.

16

Ambos conceptos, semiosis social y guerrilla semiológica, se han utilizado para explicar fenómenos contextuales, delimitados y en referencia a una comunicación observada en un momento coyuntural específico. Si las formas asumidas por los medios de comunicación tradicionales han demostrado su capacidad para exponer fenómenos significantes de carácter más general, las respuestas emergentes surgen de fenómenos más específicos. No obstante sus posibles límites, la conjunción de ambos conceptos ha permitido demarcar un campo de observación para explicar problemáticas análogas, comportamientos similares y al mismo tiempo diferenciar las formas cambiantes a lo largo del tiempo. El primero de ellos, la semiosis social, explica un comportamiento de carácter lógico, cognitivo y relacional mientras que el segundo, remite a una forma específica de respuesta, de ahí su complementariedad. La pregunta de esta reflexión se centra en la capacidad explicativa de los fenómenos de semiosis social contrapuesta y manifestada en la guerrilla semiológica con la mediación de las redes sociales y su uso conjugado con los medios tradicionales de comunicación, sobre todo cuando se habla de protesta estudiantil y de defensa de derechos gremiales.

1. La protesta estudiantil, la defensa de los derechos gremiales

Durante la campaña electoral para la elección de presidente, diputados, senadores en 2012, un acontecimiento dividió a los posibles electores. El día viernes 11 de mayo de 2012, el entonces candidato Enrique Peña Nieto (Partido Revolucionario Institucional y Partido Verde Ecologista de México) iba a la cabeza en los sondeos por un cómodo margen² y en su agenda del día se esperaba una visita a la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México. La universidad es una institución educativa privada, de la orden de los jesuitas, y sus estudiantes provienen fundamentalmente de las clases media y alta del país, sobre todo de la ciudad de México. Enrique Peña Nieto se presenta en el auditorio José Sánchez Villaseñor a las 11:00 de la mañana, con la presencia de 600 estudiantes.³ El acto sigue un protocolo de base: debe explicar en 20 de los 30 minutos concedidos, la esencia de su plataforma electoral. El público que lo escucha es crítico y está dividido; lo apoya al mismo tiempo lo cuestiona. Un asistente dirige una pregunta con respecto al uso de la fuerza empleada en contra de la población de San Salvador Atenco, y su responsabilidad como Gobernador del Estado. El candidato asume una posición defensiva al responder:

17

“Sin duda dejé muy firme la determinación del gobierno de hacer respetar los derechos del Estado de México. Tomé la decisión de emplear la fuerza pública para mantener el orden y la paz... los incidentes se sancionaron... la acción fue en legítimo derecho de usar la fuerza pública para restablecer la paz y el orden...”⁴

Las palabras en su conjunto detonan en el auditorio un rechazo estridente y obliga al político a retirarse de las instalaciones, bajo el fuerte abucheo del público adverso. A las 13:30 horas aparecen en las redes sociales, Facebook y Twitter, señalamientos, opiniones y videos sobre la expulsión por parte de la comunidad universitaria. Los comentarios se multiplican y la noticia se coloca a la cabeza de “likes”, “tweets”, “re-tweets”, “menciones”, imágenes “compartidas”, etc.

La primera réplica se da un día después en la prensa escrita y sitúa a los estudiantes como *actores de un boicot* (*La prensa, El Sol de México* 12-05-2012), o bien subraya la respuesta del político mostrando a los estudiantes como *agresores* (*Excélsior* 12-05-2012), *acosadores* (*Ovaciones* 12-05-2012). Las respuestas se dan también en la radio y llama al respeto de los candidatos (Grupo Radio Centro⁵) o realizan entrevistas a los organizados

2 <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/03/29/los-candidatos-presidenciales-inician-la-lucha-por-79-millones-de-votos> Accesado 1/8/2012

3 <http://www.redpolitica.mx/ruta-electoral/enrique-pena-nieto-visita-la-ibero-en-un-ambiente-rispido> Accesado 1/8/2012

4 <http://www.proceso.com.mx/?p=307224> Accesado 1/7/2012

5 *Eduardo Sánchez (vocero del PRI) El presunto castigo a los estudiantes es falso*. Mario Nader (locutor) *Los candidatos merecen respeto*. 790 Formato 21, Formato 21, Mario Nader, (Opinión), 11:11:09 (12-05-2012).

res estudiantiles del acto (Radio Fórmula⁶). Se habla de una solicitud del partido cuestionado (PRI) para un “castigo a los estudiantes” por parte de autoridades universitarias y una estación entrevista al vocero del PRI quien desmiente el hecho (Radio Fórmula⁷). La respuesta de los medios, la inmediata confrontación contra un discurso ausente, el de los *agresores, acosadores, irrespetuosos*, da inicio a un intenso y nutrido intercambio comunicativo en las redes sociales para resultar en el nacimiento de un nuevo movimiento estudiantil. La interacción comunicativa se observa desde dos modos de actuar: la semiosis social con características ya antes vistas y su territorio radica en los medios al privilegiar a uno de los actores, dotando de significado su conformación como *signo generador de signos*. El segundo, constituye la guerrilla semiológica circulante en las redes no controladas y con amplia difusión de las posiciones del bando opuesto, los estudiantes.

El segundo caso, más reciente, se observa en la denominada lucha magisterial en torno a la llamada *reforma educativa*, cercana por su estructura a una reforma laboral del gremio de maestros de la educación básica y media de México. Una serie de acciones despertaron la respuesta en las redes sociales desde el momento en que se anunciaron las medidas. La movilización sistematizada dio inicio a partir del anuncio de la iniciativa de reforma de ley, que prevé entre otras cosas, el examen a profesores y las consecuencias desprendidas de los resultados de la evaluación.⁸ La dinámica comienza a funcionar a través del anuncio en los medios de una serie de cambios cuyo planteamiento muestra en su base, una serie de mejoras a la calidad de la educación: evaluación o despido, castigo a la venta de plazas y límite a los comisionados sindicales. El primer punto significa una amenaza para el afiliado en calidad de trabajador de base y los dos puntos últimos afectan directamente al poder del sindicato y a su fuerza. Las acciones por parte de los agremiados de uno de los sindicatos comienzan de manera sistemática y van creciendo a través del bloqueo de calles de la capital, marchas multitudinarias en diversas ciudades del país y plantones en los centros históricos. Las calificaciones y descalificaciones llenarán las redes durante el tiempo de las movilizaciones hasta los primeros actos de represión.

18

En ambos casos existe la presencia de una semiosis de tipo social, el primer caso se refiere a la lucha por apoderarse del significante y dotarlo de un significado específico en modo de desarticular la semiosis propuesta por el adversario. El segundo caso produce un desnivel de oportunidades de acceso a la circulación mediática, es decir, niega el derecho a la palabra o la existencia en tanto *polo en disputa*. En ambos casos se observa una contradicción ubicada en el hecho de negar o reconocer, pero en su acción impide el derecho a réplica, ya que el conjunto de las operaciones crea vacíos de significado, los cuales afectan a una de las partes en pugna, y los intersticios contruidos son utilizados para definir negativamente al oponente incómodo. Uno de los rasgos característicos para entender a la semiosis social radica en su capacidad de hacer circular el significado de manera intersubjetiva, ya que de su acción nacen las diferencias que determinan el

6 Daniel López Méndez (Universidad IBERO) *Unos estaban a favor de Peña y otros no* (Entrevista) 103.3 Radio Fórmula, Fórmula Fin de Semana, Raquel Flores, (Entrevista), 14:15:57, (12-05-2012)

7 104.1 Radio Fórmula, Noticias con Mario Ávila, Mario Ávila, (Opinión), 09:08:37 (12-05-2012)

8 Periódico Excélsior. <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/08/14/913660#imagen-2>

juego social a partir de sus actores y los roles que están llamados a seguir. La protesta como semiosis social debe obedecer a un mecanismo específico en el cual una serie de signos del disenso se convierten en vehículos derivados de las acciones de lucha, de las reivindicaciones, de las propuestas y de las contrapropuestas. La existencia de roles convierte a los personajes en figuras positivas o negativas en el plano social.⁹ Las acciones determinan comportamientos, pero al mismo tiempo se convierten en abstracciones, las cuales definen el rol de cada uno de los personajes en la contienda social.

En el caso de los movimientos estudiantiles, existen infinidad de casos a lo largo de la historia de México registradas desde 1677 (GUEVARA NIEBLA 1983: 26-27) obteniendo importantes resultados, pero sobre todo, eficacia en el juego político. No obstante su presencia continua, sus mayores aciertos han sido más visibles a partir del siglo XIX, si se observan como participación activa en la construcción de la democracia. Las movilizaciones se han convertido en movimientos capaces de mantener continuidad política, radicada en su estrecha relación con los contextos de las luchas sociales y políticas del momento. Si las luchas aparecen de manera cíclica presentan además una serie de factores a considerar: i) el contexto socio-político donde emergen; ii) el grado de presencia de estudiantes y de organizaciones estudiantiles en el rol de actores políticos; iii) el motivo por el cual se pone en marcha un movimiento.

- 19 Las movilizaciones gremiales siguen una lógica específica y son de carácter acotado ya que parten, en su mayoría, de demandas laborales o de luchas internas entre los miembros de un sindicato. Derivan incluso y a menudo en demandas de carácter social (Alonso 1972 [1983]). Una de las características del corporativismo perfeccionado por el estado mexicano monopartidista del Partido Revolucionario Institucional radicó en cooptar a los sindicatos hacia el interior de las organizaciones de base por medio de las Confederaciones (González Casanova 1981 [1986]). Durante mucho tiempo, los partidos políticos han absorbido las demandas como parte de su plataforma política, el caso del partido único demostró su eficacia. Muchos movimientos dieron origen a corrientes influyentes en diversos partidos aunque en sus inicios fueron reprimidos (Alonso 1972 [1983]: 139-181). El caso del movimiento magisterial de 2013 mostró dos posiciones ante el hecho: el sindicato corporativo perteneciente al Partido Político PANAL, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y el sindicato independiente Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

Existen una serie de antecedentes directos a la protesta específica del movimiento estudiantil nacido en la Universidad Iberoamericana y a las marchas de la CNTE. Ambos generarán en lo inmediato, una serie de respuestas a través de las distintas redes circulares por Internet. El primero ocurre al momento que una gran parte de los medios de comunicación se posicionan del lado de uno de los polos en contraposición: medios y partido político en el caso estudiantil, y medios y estado en el movimiento magisterial. Las dos redes televisivas abiertas con mayor número de auditorio y con poder de transmisión establecen condiciones favorables para uno de los candidatos y en el caso de los maestros solamente transmiten información de los efectos negativos de las marchas y los plantones. El efecto provoca la transformación de la información desnivelando

9 Véanse por ejemplo los trabajos reunidos en el volumen *Guerre di Segni. Semiotica delle situazioni conflittuali* (Manetti, Bertetti & Prato 2005) que conjugan una serie de reflexiones sobre la semiótica del conflicto y de la guerra.

la balanza hacia uno de los polos en concurrencia. El comportamiento global de los medios provoca la indignación en los contendientes y las respuestas se observan en las redes y en los actos sociales. La respuesta posterior en el primer caso es favorable para los estudiantes pues son definidos por el partido político PRI no como estudiantes sino como *provocadores*. Los universitarios realizan un video donde 131 de ellos muestran su acreditación, diciendo cada uno su nombre y reconociendo su participación en la contestación: seguidamente aparecen en las redes infinidad de personas que afirman solidariamente: *Yo soy 132*. Por el contrario, en el segundo caso, la prensa define a los maestros de manera negativa y predispone a la opinión pública en su contra buscando subrayar los efectos nocivos de su protesta.¹⁰ Lo que viene a continuación en el caso magisterial, será la toma de posición de una parte de la sociedad civil en contra del movimiento y el surgimiento de un tercer polo.

Una serie de preguntas surgen si se contrastan ambos fenómenos a partir de la respuesta en las redes. Las formas semióticas asumidas y la explicación del hecho comunicativo que circunscribe a ambos movimientos miden la eficacia de los modelos de una semiótica social para el estudio de la comunicación en su dimensión intersubjetiva. En ambos casos, la construcción del oponente con posibilidad de réplica y el caso contrario, su aislamiento de los medios: ¿Muestran los casos tratados las posibilidades de construir un discurso visual con respuesta favorable o contraria? ¿Cómo funcionan las estructuras de los códigos y cuál es su efecto en la interpretación del sentido de un movimiento a partir de sus efectos pragmáticos? ¿Sobre qué bases es posible tipificar las dinámicas comunicativas de la protesta en su relación con las redes sociales (*social networks*)?

20

2. El enemigo como forma de semiótica social

Uno de los mejores caminos para modelar la propia identidad, incluso política, radica en saber construir al propio enemigo. El *enemigo* permite la claridad para conocer al propio yo. Umberto Eco observa la función del enemigo como “obstáculo con respecto al cual medir nuestro sistema de valores y mostrar, al encararlo, nuestro valor (Eco 2011 [2013]: 14-15). El *enemigo*¹¹ se define por oposición a *amicus* como *inimicus* y pasa de ser adjetivo a sustantivo. En tanto una abstracción semántica se conecta con una red de significados estrechamente ligados entre sí y puede conformar un recorrido narrativo específico: *Aquél que se volvió enemigo, Aquél que se opone a mí*. Los recorridos circunscriben relaciones de tipo lógico y al desprenderse, dan origen a una semiosis, donde un signo o conjunto de signos compone una cadena de interpretantes con valores opuestos a los valores de origen. La cadena es posible gracias a la semiosis social y el tipo de respuesta puede ser *de guerrilla*. Su carácter determinante en cuanto a lo positivo y lo negativo de sus valores se encuentra altamente definido por el contexto que los opone. Se trata de una respuesta negativa con respecto al mensaje emitido y para com-

10 Diario Ovaciones (Primera Plana, viernes 17 de agosto de 2013. Número 23128 año LXVI); Diario La Razón (Primera Plana, viernes 16 de agosto de 2013 » Nueva época www.razon.com.mx » Año 5 Número 1319), etc.

11 Definido por Martín Alonso como “Respecto de una persona, otra que procura causarle daño, se lo desea, le tiene odio” (ALONSO 1947 [1983]: 1114). En esta definición es también el contendiente en la guerra y lo contrario a partidario.

prenderlo en la contienda es necesario conocer los valores sobre los cuales se basan las oposiciones. Para funcionar, un signo de oposición entre amigo-enemigo actúa solo en la dimensión social, gracias a la interpretación colectiva de un grupo social si este se encuentra dotado de una competencia adecuada para valorar la trascendencia de los valores reflejados. En ese caso, en cada signo como respuesta a las posiciones del otro, exhibe una conexión lógica por oposición pero interconectada. La semiosis desprendida se inserta en la comunicación política donde el disenso o la construcción del enemigo corresponden a una de las formas de responder como efecto del acto interpretativo de carácter social. Surgen problemas clasificables en el orden de tres tipos: i) el sentido opuesto como manifestación del enemigo; ii) el carácter social de la interpretación que condensa al interior del propio bando; iii) las acciones emanadas como respuesta a la interpretación aberrante con carácter valorizado del contrario.

21 En un proceso comunicativo, un significado social previsto por quien emite, enuncia, se expresa, encara dos perspectivas: las condiciones de emisión primeramente, y las condiciones de recepción en estrecha conexión con las primeras, de ellas deviene un modo para abordar metodológicamente el problema (Verón 1987). La comunicación política y la semiótica social suponen además el punto de vista de la observación ya que la posición depende del modo de utilizar los instrumentos de análisis y de la delimitación del corpus como objeto de estudio. El punto de vista define además condiciones necesarias del análisis como el sujeto enunciativo, sujeto de la enunciación, sujeto del enunciado. Cada respuesta activa un signo interpretante en respuesta al signo emitido con una función específica para comunicar su presencia en un contexto determinado. Un signo convertido en activación colectiva del significado, dirigido a un fin similar, es entendido como base de la semiótica social. En una confrontación, cada polo debe generar significados reconocidos por grupos sociales alineados al propio punto de vista o contrarios a él. La circulación del significado se logra gracias a las relaciones entre sistemas de significación, entre contenidos semánticos de carácter social y en los efectos interpretativos válidos para comunidades de intérpretes perfilados por los distintos modos de cada discurso.¹² La semiosis social puede funcionar bajo esta óptica, como un instrumento de orden metodológico, gracias al cual se delimita un espacio simbólico. En su interior, los signos funcionan de acuerdo a los objetivos y a los fines diseñados previamente a partir de las redes y las conexiones lógicas válidas al interior de un grupo social.

El estudio de la semiosis social compete a la *sociosemiótica*, la cual es un campo y una subespecie semiótica al mismo tiempo. Funciona como su disciplina, cultivada inicialmente por la semiótica estructural, y posteriormente por el resto de las semióticas. Un objetivo coincidente en todos los enfoques radica en comprender el contexto gracias al cual es posible la existencia misma de la semiosis. Erick Landowsky, semiólogo francés, observa esa función como consecuencia de

“entender las *interacciones* realizadas, con la ayuda del discurso, entre los ‘sujetos’ individuales o colectivos que ahí se inscriben, los cuales de alguna manera, se reconocen en ella”.
(LANDOWSKY 1989 [1993]:9)

12 Véase la reflexión de Eco sobre la cultura como fenómeno semiótico. Eco (1976 [2000]: 51-52).

La sociosemiótica aplicada al campo de la política observa los discursos de tipo verbal y sus versiones escritas para individuar posteriormente los discursos visuales y otros tipos de discurso con los cuales la red de circulación del significado se hace posible. El sistema semiótico conformado por la prensa ha combinado un equilibrio entre imagen y palabra con la evidente tarea de hacer circular mensajes, ofrecer la información contenida en ellos y mostrar los puntos de vista en una contienda. En la actualidad, las redes compiten con la prensa tradicional por el espacio en disputa que es internet y se ofrecen como medio difusor y como espacio alternativo, incluso paralelo. Tanto la comunicación periodística como la política desarrollan sus propias combinatorias entre escritura, verbalidad y visualidad generando formas de lenguajes especializados, hacia los cuales la semiótica y el análisis del discurso deben reposicionar sus aproximaciones metodológicas. La suma de su acción común lleva a establecer la lógica de un flujo comunicativo y la labor de una estrategia. El flujo resultante, según el semiólogo italiano, Gianfranco Marrone, trae como resultado:

“una realtà sociale e culturale, la cultura è un intreccio di testi, la società è il luogo dei flussi discorsivi delle diverse realtà testuali e culturali”. (MARRONE 2001: XXVII)¹³

Si la cultura funciona como una red de textos, las conexiones que los mantienen en algún tipo de relación corresponden a las acciones que le dan vida. Los nexos se manifiestan de maneras distintas a través de los discursos verbales, así como de las formas visuales de la comunicación. Las redes revelan comportamientos con respecto al signo, su forma de interpretarlo y la manera en relacionarlo con otros signos, lo que da origen a una interacción de los sujetos sociales, a la semiosis social y al reconocimiento de la interpretación de los cuerpos textuales. Existen formas de caracterizar la respuesta, una de ellas puede ser considerada política desde el momento que se inscribe en un punto de vista, polarizado y en controversia con otro u otros. La identidad radica en construir al otro a partir de los mecanismos con los cuales el otro se diferencia del propio punto de vista ya que obedece a un proceso individual y social al mismo tiempo. Al adherir a uno de los polos, la respuesta es eminentemente política si se valorizan los argumentos de una parte como positivos o al contrario, negativos a los del oponente. La interpretación semiótica del individuo actualiza los signos en contienda con valores opuestos, al alinearse se transforma en sujeto social y permite la participar por medio de la interpretación en la circulación en la semiosis en una dimensión social. La respuesta activa un interpretante cualquiera inserto en alguno de los sistemas semióticos a disposición en la red casi infinita de la comunicación social. Es por ello que Eliseo Verón la entiende como la dimensión significante de los fenómenos sociales, y para él “el estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto *procesos de producción de sentido*” (VERÓN 1987: 125). La producción de sentido se estructura de acuerdo a las posibilidades de una comunicación en amplias dimensiones a través de los medios. Cada respuesta mediatizada adquiere entonces una dimensión masiva y coloca al individuo en posición de intérprete. En ese momento se observa, según UMBERTO Eco (1967 [1986]), a la comunicación transformada en una ideología ya que aglutina el poder, fija los polos, determina la posición interpretante.

13 “[...] Una realidad social y cultural, la cultura es un entretejido de textos, la sociedad es el lugar de los flujos discursivos de las diversas realidades textuales y culturales” (MARRONE 2001: XVIII) [T. de A.]

Surgen dos formas de respuesta colectiva frente a dos tipos de movimiento: el movimiento estudiantil #Yo soy 132 y el movimiento sindical de la CNTE. En los dos casos se trata de un proceso social de interpretación y de modificaciones o alteraciones a partir de una valoración por parte de una instrumentalización de los medios. El primer caso puede ser considerado una aberración para el emisor de los mensajes comunicativos, el segundo un “triumfo” en cuanto a la conducción de la opinión pública, medida en las respuestas de la red a partir del polo acusador. En el primero se constata la ruptura de una especie de pacto comunicativo por oposición a los planteamientos de base. El segundo consolida una opinión contraria generalizada al valorizar la respuesta de las acciones del movimiento magisterial en curso y genera adversidad masificada.

El proceso de comunicación es patente en las redes y en las respuestas exhibidas de manera espontánea por los seguidores de Facebook y Twitter. La comunicación política se manifiesta como un circuito donde participan sujetos actores mediados por una cadena de mensajes. La relación entre emisor y receptor es posible gracias a la acción de los códigos y sus necesarias competencias a través de las funciones del circuito de la comunicación propuesto por ROMAN JAKOBSON (1956 [1990]). El código y la competencia no son los únicos determinantes para activarlo ya que tanto la circunstancia como el contexto colaboran en circunscribir el significado.

- 23 El enemigo se transforma en el parámetro a través del cual cada oponente define al contrincante por medio de sus acciones. Cada acción se convierte en signo interpretante del anterior imponiendo una modalidad deóntica capaz de valorar dicha acción en sus efectos sociales. La red se encarga de transmitir las respuestas individuales con las que se va creando la base de los cuerpos textuales y formalizando su conexión lógica. La relación entre cada signo adquiere un matiz definitorio del adversario y marca su condición de enemigo, al mismo tiempo que permite clasificarlo. Para UMBERTO ECO (2011 [2013]) el enemigo puede ser definido por su perversidad, su suciedad, su inmoralidad, su maldad, su fealdad, su femineidad como aspecto negativo, su brujería, su enfermedad, y la aceptación al reconocer su pertenencia a la maldad. Las dimensiones del enemigo construido pueden manifestarse en una contienda de alcances variados, el mismo Eco observa:

“La guerra permite que una comunidad se reconozca como «nación»; sin el contrapeso de la guerra, un gobierno no podría establecer ni siquiera la esfera de su propia legitimidad; solo la guerra asegura el equilibrio entre las clases y permite colocar y explotar a los elementos antisociales. La paz produce inestabilidad y delincuencia juvenil; la guerra encauza de la mejor manera todas las fuerzas turbulentas dándoles un «estatus»”. (Eco 2011 [2013]: 35)

Las dimensiones de una *guerra* se observan en la planificación estratégica de la destrucción del otro (MONTANARI 2004: 197). Las acciones van a permitir distinguir las oposiciones del contrario a los valores trascendentales de cada uno de los polos enfrentados que, al verse amenazados, aglutinarán más a sus partidarios para convertirlos en acérrimos defensores de un único extremo.

Una estructura emergente llama la atención y radica en distinguir cómo cada una de las conexiones sónicas puestas en marcha definen el valor trascendental del oponente en las guerras de distintas dimensiones. Una guerra alinea a los bandos internos y reafirma sus nexos para cubrir mejor un frente mostrado hacia el enemigo, ese alineamiento se manifiesta en normas exegéticas de interpretación. Al hacerlo coloca de manera irreversible al individuo irreconciliable como un contrario e incluso signado ahora como *Aquél que se opone a mí; a mis valores, a mis creencias, a todo aquello por lo que estoy luchando*. Un signo en acción (ELIZONDO 2003) define, pero además responde, al momento de adquirir la forma de una idea cada vez más acabada, más acorde a una reflexión lógica. En ese momento logra alcanzar su finalidad, entendida como objetivo último y como terminación de un proceso de construcción de significado, es decir, interpretar de la manera esperada.

3. La guerrilla semiológica y la construcción del enemigo: una semiosis social

Es menester considerar a la guerrilla como una forma de guerra para poder ubicar al enemigo como parámetro de medida en la semiosis social. El mecanismo para operar una semiosis social de carácter político y altamente pragmática en sus efectos funciona como una exégesis en la lectura de los mensajes que construyen la imagen de un político, de un partido, de un movimiento social. Gracias al *proceso exegético* se enfrentan al mismo tiempo como contendientes: políticos, partidos, movimientos sociales, ciudadanos comunes. La contraposición debe ser descrita a partir de los instrumentos de análisis de la sociosemiótica. Se trata de distinguir las formas para conformar el sentido a partir de la construcción social del significado en el ámbito de la confrontación de orden ideológico. Lo anterior supone la existencia de grupos al interior de cada uno de los bandos y su necesaria agrupación para enfrentar la contienda. La base operativa se localiza en el movimiento de oposición política entre dos beligerantes ya que en el juego estratégico emiten mensajes tendientes a construir/destruir la imagen del otro y al mismo tiempo trazan un radio de acción sobre el cual se posan los cuerpos textuales. En esa forma procesual de comunicación aparecen funciones determinadas por el juego político, y han sido mostradas en el espacio político trazado en los medios tradicionales; primeramente la prensa escrita, pasando por la radio hasta llegar a la televisión. Al respecto observa el semiólogo italiano, Roberto Grandi:

24

“Con el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación de masas, en particular el del sistema televisivo, estas funciones centrales para la autonomía del sistema político, han sido hibridadas por la lógica de los medios”. (GRANDI 2002: 82)

Al individuar a los actores participantes en la contienda, es posible definir los puntos de vista en colisión y fijar desde qué perspectiva emiten su particular visión de los hechos. Posteriormente es necesario ubicar los espacios temporales desde los cuales se observa el hecho y desde los cuales se colocan los actores en cuestión, sean individuales o colectivos. El control del significado parte de la conducción adecuada de la interpretación, de la conexión prevista entre un signo inicial y un signo interpretante. La pérdida de

ese control será efecto de una guerrilla o de una contraguerrilla. El mecanismo de la semiosis es entonces una consecuencia del intercambio de mensajes entendidos como interpretaciones signílicas finales a partir de demostraciones, argumentos, ideas más acabadas con respecto a las ideas transmitidas por el opositor.

El concepto de semiosis social ha pasado por adecuaciones varias para funcionar como modelo de comprensión y de análisis en la circulación del significado. La semiosis es el proceso que determina las condiciones de producción y de reconocimiento como relación lógica entre un signo y un signo interpretantes dentro de la teoría de Charles Sanders Peirce. Para Eliseo Verón:

“Las condiciones productivas de los discurso sociales tienen que ver, ya sea con las determinaciones que dan cuenta de las restricciones de generación de un discurso o de un tipo de discurso, ya sea con las determinaciones que definen las restricciones de su recepción (VERÓN 1987: 127)

25

La teoría de la comunicación inspira a la primera semiótica y destaca la importancia de los códigos como garantes o culpables del éxito en un proceso comunicativo. Existen condiciones más allá de los códigos que permiten la eficacia de un proceso comunicativo exitoso bajo las expectativas de ambos polos, el que emite y el que responde para que a su vez el contrario responda. Cuando enfrentamos un tipo de *semiosis de la contienda* en la que se enmarca el disenso, la lucha política de la guerrilla y la contraguerrilla semiológica y la apropiación del significado del otro, un proceso comunicativo bien logrado puede llevar a varias salidas. En una lógica de las posiciones encontradas existen cuatro posibilidades: i) la negación de ambos bandos entre ellos y la confrontación es la única vía de intercambios; ii) la oposición reconoce los argumentos surgidos entre ambos contendientes y los entiende como perspectivas opuestas; iii) la negación de uno de los contendiente en su calidad de opositor al otro y en consecuencia la nula consideración de los argumentos contrarios; iv) el reconocimiento y la validación del opositor en su equívoco. En una guerrilla semiológica es posible constatar la presencia de ii) y iii) donde su acción como fuerza estratégica reaccionará a la oposición del adversario, apropiándose de los contenidos semánticos de sus mensajes e interpretándolos de la manera opuesta a cómo fueron pensados. Se puede hablar incluso, de una forma de *resemantización*.

La semiosis de la contienda ve a la *acción-guerrilla* como una estrategia, pero es factible observar una contraguerrilla como proceso para dismantelar sus efectos. La contraguerrilla será entonces una forma de conducción de la semiosis social como emisión y respuesta ya que por definición opera sobre la exégesis de los cuerpos textuales y la red de significados asociados con base en la interpretación hacia el discurso del otro. En el ejercicio analítico se observa el comportamiento de los contendientes, la apropiación del significado del otro por un proceso de *resemantización* y la dirección que toma la conexión lógica. Las estrategias tienen su base en la conexión propuesta a manera de respuesta al signo del otro, del oponente. La interpretación relevada será en dirección opuesta a la esperada y con efectos interpretativos diversos al programa de comunicación previsto por el primer proceso de alteración; se trata a fin de cuentas de un *desmantelamiento* del *desmantelamiento*.

4. Semiosis de la guerrilla y la contraguerrilla: protesta y acción

El trabajo semiótico de enlace entre signos por medio de una relación lógica parte del postulado peirciano de la semiosis. Su adecuación para explicar el cambio de un proceso individual a un proceso colectivo la convierte en social. El signo material es un nexo, con el cual pasa de su existencia real (*Being*) a una abstracción (*Substance*) gracias a la exposición de una *cualidad*, a la conexión por medio de una *relación* o a una *representación* (VERÓN 2013: 27). El proceso permite establecer tres momentos identificables mediante un análisis a través de la respuesta, buscando la fuente motivante. La abstracción en substancia de un hecho lleva a un proceso de conformación que actúa como semiosis: de un signo inicial, gracias a la mediación de una conexión (cualidad, representación, interpretación) se llega a un signo interpretante. En ese signo final se deposita el significado último del proceso de la comunicación en curso, aunque a su vez pueda convertirse en signo inicial y motivar otra cadena signica en conexión con la primera.

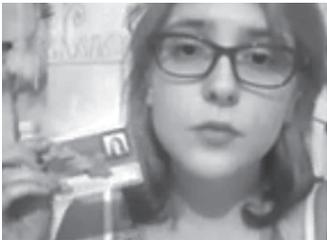
TABLA 1. Ejemplos de procesos donde la conexión entre el signo inicial (a partir de un signo en un sistema específico) y el signo interpretante (incluso en otro sistema semiótico) se lleva a cabo.

26

Proceso	Signo inicial	Tipo de conexión	Signo interpretante
Caso 1	Fotografía	Cualidad/representación interpretación	Frase, otra fotografía o imagen, comentario
Caso 2	Imagen	Representación/interpretación	Imagen o fotografía, comentario

A partir de la conexión entre signos es posible observar el comportamiento en las contiendas tomadas como ejemplo. En el primer caso se observa el comportamiento de los medios y la respuesta inmediata por parte de los estudiantes y de los simpatizantes que generará el movimiento *#Yo soy 132* (CID JURADO 2012: 48-50). El circuito funciona a partir de un signo inicial transmitido por radio, por algún comunicador de televisión y la respuesta súbita por parte de los estudiantes involucrados. La segunda conexión será a partir de la contestación de los estudiantes para desarticular y dismantelar la propuesta oficial por parte del partido político y su apoyo en algunos medios. La siguiente tabla describe el proceso de inicio donde el signo inicial da origen a una cadena de signos interpretantes y la relación por medio de la conexión podrá establecer la lógica de guerrilla semiológica.

TABLA 2. Relación entre el signo inicial (aseveración verbal) y el signo interpretante (imagen en formato diverso).

Signo inicial	Unidad visual (signo) en un sistema específico	Signo interpretante en el sistema red social
<p>Afirmación de Boicot y agresión a Enrique Peña Nieto [Prensa escrita y televisión] 11 de mayo</p>	<p>[→] Conexión por interpretación índice simbólico</p>	<p>Videos en las redes sociales que muestran la respuesta por parte de la comunidad estudiantil de la Universidad Iberoamericana http://www.youtube.com/watch?v=8xXR8aCNWks&feature=related</p>
<p>“Acarreados” los agresores [Prensa escrita y televisión] 14 de mayo</p>	<p>[→]</p>	<p>Aparece el video “131” http://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFKI</p> 
<p>“Castigo para los intolerantes” Circula en forma de rumor [Redes sociales] 16-17 de mayo</p>	<p>[→]</p>	<p>Se difunde un supuesto documento oficial que pide castigo para estudiantes http://mx.ibtimes.com/articles/24859/20120522/cuenta-twitter-131.htm</p> 
<p>Se presentan videos en las Redes sociales que cuentan la otra versión de los hechos http://www.youtube.com/watch?v=bv88jZ7h2ZA&feature=relate 18 de mayo</p>	<p>[→]</p>	<p>Comienza a circular la escrita #yo soy 132</p> 

El segundo caso muestra el movimiento a partir del proceso de resemantización donde apoderarse del significado del otro funciona de manera similar para los sujetos que interpretan. El significado adquiere valores distintos de acuerdo al sistema de base de cada polo. Un mismo evento tendrá un significado diverso de acuerdo al contexto o circunstancia en que viene propuesto como oferta comunicativa.

TABLA 3. Relación entre el signo inicial (aseveración verbal) y el signo interpretante (imagen en formato diverso)

Signo inicial	Tipo de conexión	Signo interpretante
	<p>[→]</p> <p>Conexión de tipo interpretación de carácter simbólica</p>	<p>http://www.changoonga.com/nacional/advierte-cnte-seguir-con-mas-marchas-la-proxima-semana/</p> 
<p>http://www.aztecanoticias.com.mx/notas/seguridad/165635/cnte-protesta-en-embajadas-de-eua-espana-y-francia</p> 	<p>[→]</p> <p>Conexión de tipo representación de carácter indicial simbólico</p>	<p>http://www.memegenerator.es/meme/3451305</p> 

Las formas iniciales del movimiento muestran las respuestas inmediatas del adversario y las estrategias utilizadas a partir de las conexiones lógicas con las cuales se pone en marcha el proceso valorizado del *punto de vista* y de las acciones del otro. El texto visual adquiere, en el proceso interpretativo, el valor de signo pues reduce a un significado único, todo su contenido interno. El texto visual se introduce en el intercambio de significados como una respuesta-acción frente a la posición del contrario. Las conexiones funcionan entonces como la toma de la posición desarrollada para conectar mediante un nuevo signo-texto, el significado anterior y lograr desmantelarlo en su semiosis original.

A manera de conclusión

El acercamiento de este trabajo es aproximativo y obedece a la necesidad de responder al cómo del funcionamiento de los mecanismos utilizados durante ambas contiendas, para así evaluar las respuestas de cada uno de los polos que han participado en las pugnas. No centra su atención únicamente en el trabajo en las redes, sino en la conformación de un amplio campo de enfrentamientos que incluyen otros espacios: la plaza pública, los medios tradicionales, por ejemplo. La perspectiva semiótica observa los resultados sociales de una serie de mecanismos semióticos puestos en marcha que permiten comprender las formas de la transición del significado y su paso a través de los distintos sistemas, los contextos, las circunstancias y las situaciones de carácter social.

29 La disputa por el control del significado de las imágenes es el principal motivante del presente ejercicio y muestra una constante en la contienda política, de la cual derivan variadas estrategias transformables en cuerpos textuales necesarios para la investigación en semiótica visual. Las imágenes-signo se convierten en la fase de la interpretación en textos en circulación y el control exegético constituye la principal preocupación de quien se sirve de ellas como texto visual y al mismo tiempo como vehículo signífico. Los movimientos sociales demuestran cada vez más un uso mayormente sofisticado de las imágenes en sus procesos de interpretación por parte del receptor. Sin embargo, la confrontación obliga a perfeccionar las estrategias de desmantelamiento del significado del otro como un recurso necesario y cada vez más frecuente en las contiendas. El desmantelamiento del significado opera de manera similar a través de una representación del otro de manera simbólica a partir de nuevas reglas y normas de “cómo comprender al otro”. A través de una ruptura de la regla y de la incorporación de nuevas rutas interpretativas, se establece un nuevo hábito interpretativo y su consiguiente transformación en uso y norma. La eficacia consiste en lograrlo como se observa en ambos casos: #Yo soy 132 “paladín de la contestación joven, creativa”, es la respuesta guerrillera; el CNTE “sucio, feo, pendenciero, violento, maleducado, irrespetuoso” es el efecto de sentido logrado por la contraguerrilla.

La condición del enemigo viene a reforzar el concepto de guerrilla semiológica y la posibilidad de incluir una contraguerrilla como respuesta demuestra su actualidad en los problemas centrados para esta reflexión. Al momento de dar inicio, cada uno de los dos movimientos observados en sus formas primeras muestran el uso del espacio público de la red como área de confluencia, de debate, de enfrentamiento para apoderarse del significado del otro, para descalificar al adversario o para negar su existencia o su derecho a la palabra. La valorización negativa constituye precisamente la característica principal de la interpretación como guerrilla semiológica e incluso de guerra ya que se constituye como *enemigo*. La contraguerrilla es una respuesta al primer desmantelamiento y parte de una manera orquestada, al menos en el caso considerado, al interior de los medios tradicionales. Posteriormente, las redes serán el campo en disputa pero no el único espacio de y en contienda.

Una acción guerrillera de corte semiótico radica en un proceso signífico de base: la conexión de una idea más acabada para interpretar el mensaje del otro, pero con un carácter contrario a lo esperado. La contraguerrilla actúa de manera similar y se suma

al primer proceso de desmantelamiento en una semiosis social. Su fuerza se halla precisamente en ese “desmantelar el significado” de la primera oleada de las respuestas en la red. Es el signo interpretante último, es el signo motivado por la respuesta del otro pero al final lo vuelve “sucio, desordenado, irrespetuoso, delincuento, caótico”. Los mecanismos semióticos residen precisamente en la interpretación, más cuando se logra imponer un signo con carácter definitivo y herméticamente blindado en su carácter semántico. Las imágenes en la red pueden además convertirse en representaciones con un carácter indicial y simbólico: ser argumento visual y al mismo tiempo consecuencia de los hechos del otro.

La existencia de un discurso visual se observa entonces en las diversas manifestaciones de la contienda y son su resultado semiótico más evidente. Los cuerpos textuales manifiestan las siguientes características: i) su intertextualidad, ii) la presencia por medio de la cita del texto del otro y iii) el respeto a la manera simbólica de las formas conceptuales con las cuales se conectan las redes, lo que permite dar cohesión a un punto de vista estandarizado. La consecuente imposición de un nuevo significado como respuesta favorable o contraria al punto de vista esperado construye el cuerpo y la suma del cuerpo textual establece la existencia de un discurso visual en el caso de las imágenes. Hay discurso textual porque es abordado en sus contenidos semánticos de manera sistemática y regida por reglas que generan códigos, incipientes hasta su total conversión en una manifestación de hábitos interpretativos.

La necesidad de tipificar las dinámicas comunicativas de la protesta en su relación con las redes sociales (*social networks*) parte de las características asumidas en las contiendas analizadas. Lo reducido de la muestra permite observar un comportamiento general que requiere observar otros procesos similares. Sin embargo, la principal característica relevada radica en un comportamiento de los contendientes, dirigido a no limitarse a un solo medio sino a combinar de manera creativa las posibilidades ofrecidas por la oferta más amplia de las combinatorias. La idea circulante coincide en no limitarse a las opciones que ofrecían los medios tradicionales. En el caso primero, los jóvenes ponen en jaque los métodos tradicionales y reinventan la mezcla entre apoderarse de la red y del espacio público, la calle, la plaza. En el segundo, los sindicatos se apoderan de las calles pero son derrotados por los medios tradicionales dotando de valores negativos sus acciones. Mientras tanto, la red solo les permite una mínima posibilidad de expresar sus puntos de vista y el significado profundo de su protesta.

TABLA 4. Tipos de espacio de control de acuerdo al uso de cada contendiente.

Contendiente Estado	Ambos contendientes	Movimientos: #Yo soy 132 y La CNTE
Medios masivos de comunicación fundamentalmente	Redes sociales	La calle

La tabla anterior había sido expuesta en una reflexión precedente (CID JURADO 2012) para explicar el comportamiento del movimiento estudiantil, y las conclusiones permitían prever un nuevo ejercicio paritario y democrático en el uso de los nuevos medios. Sin embargo su adecuación a un nuevo movimiento permite observar lo contrario. Al

sentar las bases para una organización tipológica que permita comprender el comportamiento semiótico de una respuesta social ante una contienda de carácter político, ambos casos ilustran un uso creativo. Por tal motivo ambos contendientes se definen, el nacimiento de un tercer polo observa y al final se alinea con uno de los extremos. Las recientes protestas de los maestros muestran que un movimiento, al no considerar un uso orquestado en las redes, acorde con la estrategia de otras acciones, la toma de la calle por ejemplo, renuncia a un importante instrumento para explicar su propia posición y es susceptible a perder el control de su propia semiosis.

Hacer semiótica en los casos observados consiste en dotar de significado a los procesos puestos en marcha en el marco de una semiosis social: la guerrilla y la contraguerrilla. Una visión sociosemiótica debe explicar el proceder y los usos implementados por las estrategias comunicativas en una contienda de carácter social. La guerrilla y la contraguerrilla semiológicas son una aproximación para comprender el ejercicio de las acciones y al mismo tiempo, una manera de explicar, meta-semióticamente, las formas de la comunicación en una etapa de transición en los vehículos de la comunicación que va del control de los viejos medios a la sistematización de los nuevos recursos donde se debe inscribir la creatividad política de los contendientes.

BIBLIOGRAFÍA

31

- AA.VV. (2011) *Hablan los indignados. Propuestas y Materiales de Trabajo*. Madrid, Editorial Popular.
- ALONSO, A. (1972) *El movimiento ferrocarrilero en México*. 1958/1959. México, ERA, 1983.
- ALONSO, M. (1947) *Enciclopedia del Idioma*. Madrid, Aguilar, 1982.
- CID JURADO, A. T. (2012) "Diseno y protesta: la semiosis de la confrontación del grupo '#Yo soy 132' en México", en M. Leone *Protesta. Protest*. Revista Lexia 13-14, Turín, 31-56.
- ECO, U. (1967) "Para una guerrilla semiológica", en *La estrategia de la ilusión*. Barcelona: Lumen, 1986).
- (1976) *Tratado de semiótica general*. Barcelona, Lumen, 2000.
- (2011) *Construir al enemigo y otros ensayos*. Buenos Aires, Sudamericana, 2013.
- ECO, U., LIVOLSI, M. Y PANOZZO, G. (1979) *Informazione: consenso e dissenso*. Milán, Il Saggiatore.
- ELIZONDO MARTÍNEZ, J. O. (2003) *Signo en acción. El origen común de la semiótica y el pragmatismo*. México, Universidad Iberoamericana.
- GONZÁLEZ CASANOVA, G. (1981) *El estado y los partidos políticos en México*. México, Era.
- GRANDI R. (2002) "El sistema de los medios y el sistema político", en *DeSignis* N° 2, Barcelona, Gedisa, 81-96.
- GUEVARA NIEBLA, P. (1983) *Las luchas estudiantiles en México. Tomo I*. México, Editorial Línea, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Autónoma de Guerrero.
- JAKOBSON, R. (1956) "The Speech Event and the Functions of Language", en *On Language*. Boston: Harvard University Press, 1990.
- LANDOWSKY, E. (1988) *La sociedad figurada. Ensayos de sociosemiótica*. México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de Puebla, 1993.
- MANETTI, G., BERTELLI, P. Y PRATO, A. (2005) *Guerre di Segni. Semiotica delle situazioni conflittuali*. Turín, Centro Scientifico Editore.
- MONTANARI, F. (2004) *Linguaggi della guerra*. Roma, Meltemi.
- VERÓN, E. (1987) *La semiosis social*. Barcelona, Gedisa.
- (2013) *La semiosis social*, 2. Ideas, momentos, interpretantes. Buenos Aires, Paidós.